

# La caída de Adán y el triunfo de Jesús



5ª SEMANA 1

inTro

## Reacción en cadena

**A**lgunas veces, una simple acción puede desatar una reacción en cadena de consecuencias devastadoras. Piensa en un conductor que está esperando la luz verde del semáforo, está centrado en lo suyo; de repente, su automóvil es golpeado por otro cuyo conductor venía totalmente distraído. Una acción desató una reacción en cadena con muchas consecuencias: llamar a la ambulancia, faltar al trabajo o a la escuela, pagar los desperfectos... Un evento cotidiano rápidamente puede cambiar y de pronto uno se encuentra herido, iniciando un proceso de recuperación.

En Romanos 5, Pablo explora las terribles consecuencias producidas sobre la humanidad cuando Adán pecó. Por el fracaso de Adán, el pecado entró en el mundo y la muerte junto con él (ver Romanos 5:12). El pecado de Adán no solamente lo afectó a él; trajo consecuencias catastróficas para toda la humanidad. El pecado de Adán introdujo la muerte, el juicio y la condenación para todos (ver Romanos 5:15-16, 18). Su desobediencia transformó a los seres humanos de santos a pecadores (5:19), así la muerte se convirtió en el tiránico poder gobernante en la tierra (5:17).

Así como una sola acción pecaminosa puede desatar una reacción en cadena de mal, una sola acción correcta puede desencadenar una reacción en cadena de bien. En lugar de la desobediencia de la humanidad, Jesús obedeció perfectamente. Su obediencia hasta la muerte liberó una reacción en cadena de justicia (ver Romanos 5:19). En lugar de muerte y condenación, las acciones de Jesús produjeron la justificación y la vida (5:18).

El mundo que Adán legó a sus hijos está atrapado en una interminable reacción en cadena de pecado, dolor, sufrimiento, pérdida y muerte. Por su fidelidad, Jesús triunfó sobre todo esto. Todos los que colocan su fe en él son parte de un nuevo legado, una nueva reacción en cadena de justificación, rectitud y vida. ¿Cuál aceptarás?

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Romanos 5.
- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Romanos 5:6-11.
- ✓ También puedes parafrasear el pasaje o hacer un bosquejo del capítulo.

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **2**

**inTerioriza**

## **Paz en el dolor**

**M**uchos luchan para estar en paz con Dios debido a su pasado problemático o su debilidad actual. Para solucionar su lucha por la paz, muchas personas se esfuerzan por alcanzar un predeterminado nivel de desarrollo moral, imaginan que si lo alcanzan, finalmente tendrán paz. Nada puede estar más lejos de la verdad. De hecho, esta lucha les roba la paz. De acuerdo a Pablo, podemos estar en paz con Dios gracias a la justificación (ver Romanos 5:1). La justificación trae paz con Dios gracias al completo y gratuito perdón de nuestros pecados; además, nos acredita la justicia que nos llevará a salvo hasta el juicio (4:5-8).

Estar en paz con Dios significa que la guerra terminó. Debido a nuestro propio pecado, estábamos enemistados con Dios, mas mediante la muerte de Jesús fuimos reconciliados (ver Romanos 5:10). La reconciliación con Dios es posible gracias a que, en la cruz, Jesús llevó nuestro pecado, y por su sangre nos salvó de la ira (ver Romanos 4:25; 1 Corintios 15:3; Romanos 5:9). Todos los que creen son justificados y están en paz con Dios. La ira se ha ido; en su lugar hay reconciliación.

Todos los que son justificados por la fe permanecen en la gracia (ver Romanos 5:2). Esto significa que las vidas de los creyentes están inmersas de la gracia de Dios. Ya que estamos justificados e inmersos de la gracia de Dios, nos regocijamos en la esperanza de compartir la gloria de Dios (5:2). Esto significa que tenemos la garantía de que un día viviremos para el propósito para el cual fuimos creados, en un cielo y un tierra nuevos.

De acuerdo a Pablo, estar en paz con Dios, permanecer en la gracia y regocijarse en la esperanza de compartir la gloria de Dios puede cambiar nuestra perspectiva cuando la vida se vuelve dolorosa. Cuando la vida duele, los creyentes podemos regocijarnos en las tribulaciones, pues las tribulaciones producen paciencia (ver Romanos 5:3). También nos regocijamos en la paciencia porque la paciencia produce prueba (5:4). Dios usa las pruebas de la vida y las transforma para nuestro bien.

A medida que nuestras vidas se transforman a través de las dificultades, somos llenos de esperanza. La esperanza que tenemos nunca nos decepcionará, porque está alimentada por el amor de Dios, el cual es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo (ver Romanos 5:5). Cuando anclamos nuestra fe firmemente en Jesús, ninguna prueba puede robar nuestra paz, porque el Espíritu Santo es una fuente inagotable que nos recuerda el amor que Dios nos tiene y el poder transformador del sufrimiento.

Regresa al texto que has copiado o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que marcaste?

---

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo.

Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cómo ha usado Dios las pruebas de la vida para moldear tu carácter?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **3**

**inTerpreta**

## **El reino de la gracia**

**D**ios es amor (1 Juan 4:8) y nosotros estamos hechos su imagen (ver Génesis 1:26, 27). Para ser verdaderamente humanos y vivir nuestro llamado de portar su imagen, debemos amar y ser amados. Esta es la razón por la que nos creó. Para cumplir el propósito de nuestra creación de amar y ser amados, la ley de causa y efecto tiene que funcionar. El bien que hacemos debe ser capaz de impactar a los que servimos. El amor que expresamos debe ser capaz de obrar en las vidas de los que amamos.

Desafortunadamente, la ley de causa y efecto es una espada de doble filo. Cuando funciona en armonía con Dios y su voluntad, fomenta el surgimiento del amor y la bondad; cuando se usa en contra de la voluntad de Dios, desata la muerte y la destrucción. La realidad es que cualquier mundo hecho para amar debe ser un mundo en que nuestras acciones puedan tener consecuencias reales. Si las buenas acciones pueden tener buenos resultados, las malas acciones deben ser capaces de tener efectos dañinos.

Muchas personas cuestionan la justicia de Dios aduciendo que permite que todo el mundo esté sumido por la muerte a causa del pecado de Adán (ver Romanos 5:14-15, 17). Se asombran de cómo Dios puede ser bueno si permite que una acción equivocada pueda crear tanto dolor en el mundo. A pesar de esos cuestionamientos, no hay ninguna injusticia por parte de Dios, porque es el pecado de Adán el que introdujo la muerte a toda la humanidad. Un mundo en que el amor puede florecer debe ser un mundo gobernado por la ley de causa y efecto. Esto era un riesgo, pues las cosas podían salir mal. con terribles consecuencias.

Sin embargo, así como la acción malvada de un solo hombre puede traer tanto dolor, la acción correcta de un hombre puede hacer que el dominó caiga en una nueva dirección. Esto es exactamente lo que Jesús realizó. A través de su obediencia, muchos serán hechos justos (ver Romanos 5:19) y encontrarán la vida eterna (5:18, 21).

¿Alguna vez has mirado tu vida y has pensado: «Voy de un error en otro y mis pecados parecen multiplicarse a un ritmo tan rápido que nunca los podré controlar»? Eso es el reino del pecado ejerciendo su dominio en tu vida. El dominio del pecado culminará en la muerte (ver Romanos 5:21). Afortunadamente, ¡Jesús ha intervenido! Él ha creado una nueva realidad mediante su muerte y resurrección. Por él, de la misma forma en que el pecado abundó, la gracia puede abundar (5:20). ¡La gracia de Jesús es más grande que todos nuestros pecados! Así como en el pecado reinó la muerte, la gracia puede reinar a través de la justicia y conducirnos a la vida eterna (5:21). Cuando ponemos nuestra fe en Jesús, recibimos el regalo de la justicia y esto libera el reino de la gracia en nuestras vidas.

Después que hayas repasado el texto que has copiado y resaltado,

- ✓ ¿Qué te parece lo que has marcado o subrayado y relacionado?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen después de haber estudiado dicho pasaje?
- ✓ ¿Cuáles son las partes del pasaje que te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar en este texto bíblico?
- ✓ ¿Cómo es que la idea de que Dios parezca injusto hace que sea el más justo de todos?

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the student to write their answers to the questions above.



5ª SEMANA **4**  
**inVestiga**

**2 Corintios 5:17-21**

**1 Corintios 15:21-22, 45**

**Isaías 53:11**

**Hebreos 7:25**

- ✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto clave?
- ✓ ¿Qué otros versículos vienen a tu mente cuando piensas acerca de vivir en la gracia?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **5**

inVita

## Dios dio el primer paso

**¿A**lguna vez has tenido un enemigo? ¿Alguien que activamente buscaba dañarte? Quizá fue un niño hostigador en la escuela primaria o un maestro que te tenía manía. Tal vez fue un jefe a quien simplemente no le caías bien y no había forma de que atinaras con él. Probablemente fue una discusión en la iglesia, de esas que pueden ser particularmente dolorosas. Posiblemente, lo peor es cuando sientes que tienes un enemigo en tu propia casa. Es difícil tener un enemigo. Es una experiencia extremadamente dolorosa de soportar y algunas veces deja cicatrices de por vida.

Esta es exactamente la circunstancia en la cual Dios y la humanidad se encontraron. La humanidad no solamente era débil e impía (ver Romanos 5:6), lo cual ya era bastante malo; sino que estábamos enemistados con Dios (Romanos 5:9-10). No hemos cometido simplemente unos pocos errores, hemos estado activamente involucrados en una guerra contra Dios. Éramos hostiles a él y rechazábamos sujetarnos a su ley (8:7). En este contexto relacional, Dios decidió demostrar su amor por nosotros mediante la muerte de Jesús (5:8).

Es entendible cuando un padre da la vida por su hijo o un cónyuge da su vida por su pareja. Tiene sentido que los soldados den su vida para proteger su país de una potencia enemiga; sin embargo, resulta absurdo que alguien dé su vida por un enemigo. Nadie sino solamente Dios ama tanto a sus enemigos (ver Romanos 5:6-8). Dios prefirió entregarse mediante su Hijo para reconciliarse con sus enemigos, que vivir sin ellos (5:10).

Si Dios dio el primer paso y entregó el regalo de su Hijo para reconciliarse con débiles e impíos pecadores que eran sus enemigos, podemos estar «mucho más» seguros de que completará el proceso y nos salvará por la eternidad ahora que estamos reconciliados (5:10). Esta puede ser una de las mejores noticias jamás escritas. Dios estuvo dispuesto a iniciar la reconciliación al eliminar el pecado a través de la muerte de su Hijo. Ahora que estamos reconciliados, y que Jesús vive, podemos estar seguros de que seremos salvos por su vida.

El Jesús vivo no te abandonará.

Está intercediendo.

Está suplicando.

Está haciendo todo lo que puede para asegurarse de que te salves eternamente.

A la luz de la generosidad de Dios al dar a su Hijo, nuestra responsabilidad es aceptar la obra reconciliadora de Jesús. Cuando lo hacemos, podemos regocijarnos en lo que Dios ha hecho a través de él (ver Romanos 5:11).

Reflexiona de nuevo en Romanos 5.

- ✓ ¿Quiénes son los «impíos», los «débiles» y tus «enemigos», a los que puedes manifestar amor mediante el poder de Dios que vive en ti?
- ✓ ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **6**

**imPlícate**

## **Nuestra única esperanza**

«**L**a única condición para alcanzar la vida eterna es ahora exactamente la misma de siempre, tal cual era en el paraíso antes de la caída de nuestros primeros padres: la perfecta obediencia a la ley de Dios, la perfecta justicia. Si la vida eterna se concediera con alguna condición inferior a esta, peligraría la felicidad de todo el universo. Se le abriría la puerta al pecado con toda su secuela de dolor y miseria para siempre.

«Antes que Adán cayera le era posible desarrollar un carácter justo por la obediencia a la ley de Dios. Pero no lo hizo, y por causa de su caída tenemos una naturaleza pecaminosa y no podemos hacernos justos a nosotros mismos. Puesto que somos pecadores y malos, no podemos obedecer perfectamente una ley santa. No tenemos justicia propia con que cumplir lo que la ley de Dios exige. Pero Cristo nos preparó una vía de escape. Vivió en esta tierra en medio de pruebas y tentaciones como las que nosotros tenemos que afrontar. Sin embargo, su vida fue impecable. Murió por nosotros, y ahora ofrece quitar nuestros pecados y vestirnos de su justicia. Si te entregas a él y lo aceptas como tu Salvador, por pecaminosa que haya sido tu vida, gracias a él serás contado entre los justos. El carácter de Cristo reemplaza el tuyo, y eres aceptado por Dios como si no hubieras pecado.

«Más aún, Cristo cambia el corazón, y habita en el tuyo por la fe. Tienes que mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de tu voluntad a él. Mientras lo hagas, él obrará en ti para que quieras y hagas conforme a su beneplácito. Así podrás decir: “Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí” (Gálatas 2:20). Así dijo el Señor Jesús a sus discípulos: “Porque no serán ustedes los que hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por medio de ustedes” (Mateo 10:20). De modo que si Cristo obra en ti, manifestarás el mismo espíritu y harás las mismas obras que él: obras de justicia y obediencia.

«Así que no hay en nosotros mismos cosa alguna de la cual jactarnos. No tenemos motivo para ensalzarnos. El único fundamento de nuestra esperanza es la justicia de Cristo que se nos imputa y la que produce su Espíritu obrando en nosotros y por nosotros» (*El camino a Cristo*, cap. 7, pp. 93-95).

Después del estudio del capítulo de esta semana,

- ✓ ¿Qué aplicaciones te señalan personalmente?
- ✓ ¿Qué aplicaciones prácticas puedes implementar respecto a la justicia, las consecuencias y la esperanza?
- ✓ Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **7**

**inQuiere**

**C**omparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Platéate con el resto del grupo las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Alguna vez te has encontrado en una reacción en cadena de malas consecuencias? ¿Cómo te libraste?**
- ☞ **¿Alguna vez te has encontrado en un círculo virtuoso de buenas consecuencias? ¿Por qué es bueno? ¿Por qué es malo?**
- ☞ **¿Cuándo y cómo el Espíritu Santo te ha confortado durante una temporada difícil de tu vida?**
- ☞ **¿Por qué es justo que al mundo entero le haya ido mal por el pecado de Adán?**
- ☞ **¿Por qué es justo que el mundo pueda ser justo por la justicia de Cristo?**
- ☞ **Cuando te sientes condenado y juzgado, ¿cómo pueden ayudarte las enseñanzas de Pablo sobre estar en paz con Dios mediante la justificación por la fe?**
- ☞ **¿Cómo te conforta la esperanza cristiana durante las pruebas?**
- ☞ **¿Cómo pueden la esperanza, la justicia y la paz ser tangibles en tu vida?**